Año XXXII — Madrid, jueves 26 de abril de 1917 — Núm. 2.897

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.° dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 cénts., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

El manifiesto de los reformistas

Publicamos íntegro el manifiesto de los reformistas para que nuestros lectores puedan darse cuenta por entero del carácter y de los términos del importante documento, sin que le hayamos tamizado previamente con una selección que le restara elementos de juicio:

La Junta nacional del partido reformista, después de examinar la situación política originada por la última crisis ministerial, se juzga en el deber de dirigirse nuevamente a sus correligionarios y al país, ya que la clausura injustificada de las Cortes, dañosa siempre para el régimen parlamentario, impide desde luego tratar ante ellas la política internacional del anterior Gobierno, las graves manifestaciones contenidas en la nota presentada al monarca por el presidente dimisionario y la significación del actual Gabinete, temas todos que revisten a la hora presente excepcional trascendencia, y que pueden ser decisivos por sus resultados para la vida y el porvenir de España.

Conviene, por de pronto, recordar que al ser llamado al Poder el conde de Romanones, como jefe del partido liberal, se creyó en la obligación de extremar la nota de la llamada neutralidad estricta, ávido, por lo visto, de disipar ciertos recelos, nacidos de su significación aliadófila, e interesado por esto mismo en que los elementos reaccionarios y germanófilos del país no le suscitaran, con su protesta, obstáculos y dificultades de ningún linaje. Siguió, pues, sobre esta materia la misma pauta trazada anteriormente por el señor Dato.

A su pueril afán de vivir tranquilo en el Gobierno lo sacrificó todo, absolutamente todo, desde las reformas económicas y financieras anunciadas cien veces como salvadoras por el partido liberal frente al egoísmo de las oligarquías plutocráticas, hasta las más elementales exigencias de la política internacional, en la cual todo gobernante serio que hubiera querido ser fiel al pacto de Cartagena y facilitar sobre esta base una aproximación más estrecha y cordial con Inglaterra y con Francia debía sentirse moralmente compelido a practicar la neutralidad, no en los términos que señalaba el mensaje de la corona, sino con aquel matiz de neutralidad benévola para los aliados a que le obligaban en cierto modo, más que sus compromisos, las conveniencias de España.

Habríamos adoptado así, mirando sobre todo al porvenir, la actitud única que nos correspondía, máxime teniendo en cuenta que al hacerlo no quebrantábamos ninguno de los deberes fundamentales que la neutralidad implica, ni contrariábamos tampoco los anhelos del país, enemigo resuelto de intervenir voluntariamente y sin causa justificada en la guerra.

Pero el Gobierno liberal de entonces, por incapacidad o por miedo, no supo o no quiso adoptar la postura que convenía a nuestros intereses. Como si respondiese a temores en su conducta a sugestiones y a las más altos, procedió en el Poder con las vacilaciones e incoherencias propias tan sólo de quien creyera que la política exterior de España estaba subordinada a los resultados de la guerra. Tuvo especial empeño, además, en mostrarse equidistante de los dos grupos de naciones beligerantes en que se divide la actual contienda, ahogando para conseguirlo la voz de las ideas o de los sentimientos e impidiendo que se manifestara públicamente la simpatía o la adhesión en favor de cualquiera de ellas. Hasta prohibió que se discutiera el problema en las Cortes, sin comprender que hay ocasiones en que el silencio, lejos de ser virtud, constituye un crimen, porque no sólo se mantiene en la ignorancia y en la desorientación a todo un pueblo sobre asuntos que le interesan muy de cerca, sino que, por efecto de esta misma ignorancia, se le aleja espiritualmente de una lucha en la que se están jugando sus futuros destinos. El resultado de semejante política, mil veces funesta, ha sido esta especie de insensibilidad en que vivimos con relación al conflicto europeo, y la loca esperanza, abrigada por algunos gobernantes, de que tal conducta sería título más que suficiente para oficiar como mediadores en la hora solemne de la paz.

Es de suponer, dada la celeridad con que se precipitan los sucesos, que en estos días se hayan disipado muchas ilusiones. Así parece revelarlo la última nota entregada al rey por el conde de Romanones, y en la cual se apunta la idea de que por no haber seguido la única política que podía engrandecer a España, la política de los Tratados de 1902 y 1905, la de las declaraciones de Cartagena de 1907 y 1913, estamos a punto de divorciarnos del mundo latino, de perder el depósito que encierra el matrimonio espiritual de una gran raza y de incapacitarnos para presidir la Confederación moral de todas las naciones de nuestra sangre.

Estimamos un acierto esta declaración, y consideramos que hay en ella una clara visión del porvenir. Es lo que tantas y tantas veces hemos sostenido nosotros, con visible malquerencia de los dos partidos turnantes. Afirmamos además que esa es la única bandera en que habrán de vincularse mañana los intereses y el honor del país.

Pero bueno es hacer constar que la política seguida hasta la fecha no ha sido, ni con mucho, la más adecuada para realizar ese ideal que hoy se proclama. Desde los comienzos de la guerra, sin temor a sus fluctuaciones y a sus resultados, ha debido sostenerse, como sostuvo el partido reformista, que España estaría con Inglaterra y Francia, vencidas, antes que con Alemania y Austria, vencedoras, ya que así lo exigían necesidades de su comercio, apremios de su posición geográfica, vínculos materiales y lazos de ideas; desde los comienzos de la guerra, y sólo por amor al país, ha debido imponerse una neutralidad que hiciera compatible la práctica de sus deberes con aquella solidaridad moral a que estábamos obligados en favor de la causa justa, justísima, de las naciones aliadas; desde los comienzos de la guerra, en fin, y obedeciendo únicamente al interés nacional, hemos debido poner coto a las maniobras e ingerencias de ciertos elementos, que, en su afán de servir a los imperios centrales, no vacilaron en comprometer la acción del Gobierno, lastimando a la vez nuestra soberanía y nuestro patriotismo. Y si esto hubiéramos hecho, no pasaríamos hoy por el sonrojo de que esos mismos elementos tomasen a España por un país conquistado y utilizaran después plumas mercenarias para dar un ambiente de justificación a sus designios.

Mas no hay que perder el tiempo en recriminaciones estériles. Ha llegado la hora de España, si es que España quiere salvarse, y la necesidad de adoptar en la política internacional resoluciones claras y bien definidas.

Seguir en la neutralidad es imposible, sobre todo en esa neutralidad «a todo trance», que predican, entre otros, algunos llamados liberales, y que, por transigir con todas las afrentas, constituye la claudicación más vergonzosa de la dignidad nacional. La neutralidad, para nosotros, tiene siempre un límite infranqueable, que es el honor de España. Así ha tenido que reconocerlo el Gobierno en la nota oficiosa dando cuenta de su constitución y de sus propósitos, y así lo ha ratificado el presidente del Consejo, señor García Prieto, en las referencias hechas a los corresponsales de la prensa extranjera.

No formulamos, pues, una petición insensata y temeraria si, invocando el honor de España, reclamamos hoy el rompimiento diplomático con Alemania. Es una exigencia obligada del decoro patrio.

El valor moral de las naciones se acredita en el mundo, aparte de otros motivos, por la energía con que aquéllas defienden su derecho. La resignación ante el agravio, cuando no es un signo de impotencia, es una ejecutoria de vileza. Y los pueblos viles, tarde o temprano, concluyen siempre por ser materia de compensación o de reparto.

Ahora bien; suponer que España ha llegado a este rebajamiento sería la más grave de las injurias que pudiera inferírsele. Y por lo mismo que resulta afrentosa y absurda tal hipótesis, no es dable consentir un solo momento más el que por culpa de Alemania, con manifiesta violación del derecho de gentes, con olvido de nuestro generoso comportamiento y con desprecio a las necesidades de nuestra vida, se paralice el tráfico comercial de España, se torpedean sin previo aviso sus buques, se hundan en el mar a sus tripulaciones y se extienda por muchos de sus hogares, como consecuencia de sus injustas medidas, la inquietud y el hambre. Los casos del *Tavira*, del *San Fulgencio*, del *Thom* y del *Cabo Blanco* legitiman sobradamente nuestras exigencias. Por eso, repetimos, que es, a nuestro juicio, un inexcusable deber de gobierno romper toda relación diplomática con Alemania, evidenciando así que no podemos ni queremos seguir siendo amigos de quien, a sabiendas, nos maltrata y nos escarnece. Esto es lo que pedimos, y nada más que esto.

Estamos seguros que en esta actitud nos acompaña la inmensa mayoría del país.

Los que inspirándose en móviles bastardos pretenden colocar al ejército en contra nuestra, se equivocan, y además, le ofenden. El ejército, por su constitución, por el fervoroso culto que rinde a su bandera, es y será siempre un paladín vigilante y acucioso del honor nacional. Reputarle capaz de tolerar el agravio equivaldría a confundirle con una de esas mesnadas indisciplinadas y turbulentas en quienes el egoísmo o la cobardía ahoga los más nobles sentimientos, incluso aquellos que nacen de la dignidad patriótica ofendida. Por eso estamos seguros de que el ejército cumplirá en todo caso con su deber.

Pero aún existen otras razones que nos impulsan a perseverar en la campaña. Quienes conozcan someramente lo que por efecto de la guerra se trama en el mundo, saben que nuestra patria corre el gravísimo riesgo, si es que no rompe la neutralidad pasiva y vergonzosa en que vive, de no tener asiento en la Conferencia de la Paz.

Que no olviden los españoles lo que esto significa. Es la repetición del Congreso de Viena, agravado considerablemente. Es la muerte moral de España. A la hora misma en que el mapa político de Europa habrá de modificarse profundamente y en que por una liquidación radical de valores habrá de sufrir transformaciones inesperadas la vida entera, la voz de España no se dejará oír, como si por un acto de suicidio colectivo, obra de la incapacidad y de la inconsciencia, hubiéramos renunciado para siempre a todos los ideales y a todas las esperanzas. Y no es esto lo peor, sino que por efecto del aislamiento en que vamos a quedar, se truncará para mucho tiempo el consorcio espiritual y económico con aquellas Repúblicas americanas que son el fruto de nuestra sangre y de nuestra lengua, y hasta nos sentiremos forzosamente humillados dentro de la propia península ibérica, ya que su representación habrá de llevarla a costa nuestra Portugal, cuyos estadistas han tenido el acierto de imponer a su pueblo el sacrificio de hoy, para engrandecerle mañana.

No olviden, por último, los españoles que la revolución rusa y la intervención de los Estados Unidos en la guerra ha dado a ésta, como dijo Wilson, el carácter de una lucha política intercontinental, en que pugnan briosamente dos clases de ideales: de un lado, la libertad; del otro, la autocracia; la primera, representada por las naciones aliadas; la segunda, por los imperios centrales.

Con las naciones aliadas estamos, vibrantes de entusiasmo y de admiración, seguros de que la victoria glorificará muy pronto la grandeza de su causa y el heroísmo de sus hijos.

Nos ligan a ellas nuestras convicciones democráticas, la fe en la justicia, el amor a España. Sabemos que son nuestros intereses y nuestra independencia los que nos exigen vivir en la comunidad de las naciones occidentales. Sabemos, además, que triunfarán con ellas los ideales redentores de la paz y del progreso.

Mal harán en permanecer sordos a estos clamores los que están en lo alto y tienen su vida vinculada al honor y a la prosperidad de España. Sobre ellos, injustamente quizá, hacen efectiva la responsabilidad los pueblos cuando se encuentran deprimidos por las torpezas de sus gobernantes.

Nos parece exacta y ajustada la crítica que se hace del régimen en este manifiesto. Nunca suscribiríamos ese «injustamente, quizá» con que se atenúa su última afirmación velada. Si enérgico y justo en el análisis de los hechos, es débil, es más que débil, es cobarde en las conclusiones. Hombre que tanta responsabilidad tiene en la larga y pesada cadena de desdichas que soporta el país por culpa, principalmente, del régimen, como Melquiades Alvarez, y que tanto daño hizo a los partidos populares al prestar su cooperación interesada a las maniobras de los partidos de la Monarquía, al dirigirse a la opinión debiera haber hecho afirmaciones más claras, más rotundas, más definitivas, cuando aprecia las posiciones que los verdaderos demócratas y los verdaderos patriotas deben ocupar en las luchas del porvenir inmediato.

Es nuestra profunda convicción desde hace mucho tiempo que esas altas sugestiones a que el manifiesto hace alusión son las determinantes del camino de ruina y deshonor que España sigue. Por tanto, lógica y honradamente creemos que el principio de la solución está en que los sugestionadores sean depuestos por el pueblo de los puestos que ocupan. Y seguimos sosteniendo que no podrán aspirar a la confianza del pueblo los hombres y los partidos que no lo reconozcan como la necesidad más apremiante para la regeneración y la dignificación de nuestra nacionalidad. Esos intereses domésticos y de familia que están en oposición a los intereses vitales de los pueblos, y a los que el mismo Melquiades Alvarez llamó en una ocasión memorable obstáculos tradicionales, tienen que dejar de ser una ligadura férrea para el desenvolvimiento progresivo y democrático del país. Y no lo decimos nosotros sólo: lo dicen los hechos que el mismo manifiesto expone con perfecto conocimiento de ellos.

¡Trabajadores! Os interesa mucho tener influencia en los Municipios, en las Diputaciones y en el Parlamento. ¿Cómo lograréis esto? Agrupándoos en el partido socialista y preparándoos en él para llevar representantes suyos a dichos Cuerpos.

DE COLABORACION

Pacifistas e internacionalistas

¿No me hables de la guerra?... Sí; hay que hablar de la guerra. Los últimos torpedeamientos, la nota del Gobierno español a Alemania y la caída de Romanones con el supuesto triunfo de los elementos germanófilos, acontecimientos son de tal importancia, que hacen de la guerra el tema preferente de los aficionados a emborronar cuartillas.

Hablemos, pues, de la guerra, y, como buenos socialistas, sigamos abogando por la paz. Cuando menos, porque se mantenga en paz nuestro país. Y no se nos confunda con toda esa gentuza reaccionaria y germanófila que tan desaforadamente está chillando por la neutralidad... porque no ven probabilidad de romperla en favor de los imperios centrales. No somos de esos, ni mucho menos. Alguien ha creído que, al combatir a los exaltados que quisieran llevarnos a una guerra en la que nada podemos hacer, obrábamos movidos por el deseo de favorecer la causa de Alemania, pero no hay tal cosa: siempre, desde que estalló la gran hecatombe, tuvimos honda simpatía por los aliados, y de tener que haber algún vencido al final de esa lucha gigantesca, seguimos deseando, con toda el alma, que el vencido sea el militarismo teutón, el más brutal y odioso de todos los militarismos.

Puede decirse, pues, hablando en los términos al uso, que somos unos perfectos aliadófilos, si bien nosotros creemos que, aparte nuestras íntimas simpatías y los anhelos que—escogiendo el mal menor—sentimos, los socialistas no podemos ser más que miembros de la Internacional. ¡Aliadófilos!... Sin embargo, no tan sólo no participamos del criterio belicoso de la mayoría de éstos, sino que nos creemos en el deber—incluso por patriotismo—de oponernos a que se nos lleve a la matanza. Y nos oponemos, en primer término, porque por instinto, por sentimiento, por impulso de nuestro corazón, detestamos los horrores de la guerra; en segundo lugar, porque, a nuestro juicio, los socialistas no pueden jamás apoyar—ni menos participar en ella—una guerra «que no es nuestra guerra», y, finalmente, y sobre todo, porque España es vergonzosamente impotente, y ya que la intervención sería su muerte y su ruina, vale más, mucho más que dirija sus esfuerzos a sacar el mayor provecho posible—desde el punto de vista industrial y comercial—de la crisis que sufren las grandes potencias, a humanizar la lucha y a laborar por la paz, conquistando así una simpatía, un desarrollo y un respeto que no alcanzará tomando las armas.

Se habla de atropellos intolerables, de la defensa de la vida y del honor... Pero ¿es que podemos, efectivamente, hablar de defensas de ninguna clase? «El gato es más débil que el hombre—decía un día Anguiano—, y, a pesar de ello, si alguien va a pegarle, araña.» Muy bien; pero es que España, amigo, ni siquiera puede hacer lo que el gato. España no tiene fuerzas, ni uñas, ni alientos para arañar a nadie. Si la atropellan, si alguien le hace objeto de alguna injusticia, no puede evitarlo: ni siquiera le es dable protestar... ¿Qué puede hacer una nación sin fusiles, sin cañones, sin hombres, sin organización y sin dinero?

Vivamos en la realidad y no nos hagamos ilusiones. Como españoles, combatimos la guerra, a la par que combatimos, como hombres progresivos, a los reaccionarios y a los germanófilos de toda raza. Esta es nuestra misión. Esta, y la de propagar la necesidad de reanudar nuestras relaciones con los camaradas de todos los países. ¿No sería una satisfacción para el partido socialista español lograr que los obreros—y especialmente los socialistas—de las naciones afectadas por la guerra obraran, por fin, de común acuerdo?

J. RECASENS Y MERCADÉ

Reus.

A TODAS LAS IZQUIERDAS

Una apelación de "España".

La Revista *España*, el querido colega, publica hoy en lugar preferente una cálida apelación a todas las izquierdas españolas, a las que excita a unirse en acción conjunta para detener el avance de las derechas.

España se expresa en estos términos:

Romanones ha sido arrojado del Poder porque quería conservar la política de acercamiento entre España, Inglaterra y Francia; porque quería evitar la interrupción de la vida económica de España por los submarinos alemanes, y porque quería que España no se divorciara, frente a la guerra, de las Repúblicas americanas de lengua española.

Una embajada extranjera hace y deshace Ministerios.

El carlismo, abandonando su tumba histórica, habla, macabra e insolentemente, de barricadas y revolución.

La prensa militar infiere a diario al ejército el ultraje de suponerle en rebeldía contra el poder civil y contra toda razón de Estado que pugne con el ocio de las armas.

España va adquiriendo una gran semejanza con Turquía, por una parte, y con Grecia, por otra. Aun no ha surgido un Venizelos; pero tal vez no falte ya un Constantino.

La cobardía, como una parálisis progresiva, va invadiendo poco a poco los centros vitales de la nación.

Las derechas, que odian el espíritu de la Revolución francesa y admiran la autocracia prusiana, se organizan y actúan. El próximo domingo irán, en cuantiosa mesnada, no tanto a oír a Maura como a ostentar desde las barreras de un circo taurino—simbólico lugar—, su vergonzante germanofilia.

¿Y qué hacen las izquierdas? ¿Cuándo salen en manifestación? ¿Cuándo se congregan en un mitin? ¿Cuándo se unen en apretado bloque para impedir que España se despeñe al descrédito y a la ruina?

Tienen la palabra Pablo Iglesias, Alejandro Lerroux, Melquiades Alvarez, Luis Simarro, Miguel de Unamuno, Roberto Castrovido, Menéndez Pallarés, etc. Ahora o nunca.

En líneas generales estamos de perfecto acuerdo con el estimado colega, que de modo tan admirable sintetiza cuál debe ser la acción de las izquierdas en estos momentos, la que ha debido ser acción permanente de las mismas. El partido socialista—bien lo saben los queridos amigos de *España*—es partidario de una actuación constante de izquierdas en la política española. Fiel a este principio, el partido socialista no se ha inhibido jamás ante ningún problema nacional; acerca de la guerra, nuestro criterio ha sido claramente definido, y con arreglo a él procedemos en todos los casos. Estamos, pues, de acuerdo con *España*.

Pero entrando en el examen de su admirable llamamiento, tenemos que expresar, con la sinceridad que la cordial amistad que nos une a los camaradas de *España* nos exige, que algunas de sus afirmaciones no las suscribimos en absoluto.

Nosotros creemos que Romanones hubiera podido representar, si hubiese respondido con lealtad en los hechos al propósito que en la nota entregada al rey exponía, los anhelos del pueblo liberal español. Pero su conducta no estuvo ajustada jamás a lo que últimamente afirmó. Y examinando toda su política desde el Gobierno, tenemos que declarar que ni ha sido intérprete del pensamiento de las izquierdas, ni ha sabido satisfacer las necesidades nacionales. Ni ha sabido, ni ha querido. Por eso entendemos que su caída del Gobierno no es injusta.

Tiene la palabra Pablo Iglesias, dice *España*. Bien saben nuestros amigos que la opinión de Iglesias, por la historia de nuestro querido correligionario, por haber sido acompañado del acierto en toda su vida, tiene un gran valor.

Pero en nuestro partido, aun concediendo a las opiniones de sus hombres el valor que merecen, es él quien tiene que decidir. Lo hará, con el pensamiento fijo en la defensa de los ideales democráticos y de los intereses nacionales.

Estos reparos no desvirtúan la consideración que el llamamiento de *España* a las izquierdas merece y la necesidad de que éstas actúen en la vida nacional con el vigor y el entusiasmo con que los grandes ideales de la democracia merecen ser defendidos.

En la Administración de EL SOCIALISTA se hallan de venta, entre otros grabados los retratos de IGLESIAS, JAURÉS y GORKI, excelentemente editados por la Escuela Moderna, al precio de SESENTA CÉNTIMOS ejemplar.

CONSEJO DE MINISTROS

A LA SALIDA

Supresión de las Juntas de Subsistencias y de transportes marítimos y terrestres.

A las ocho y media de la noche terminó la reunión ministerial. El Sr. Francos Rodríguez facilitó la siguiente referencia:

«Casi todo el Consejo se invirtió en tratar del problema de las subsistencias.

Acerca de esta magna cuestión expusieron sus pareceres los ministros de la Gobernación, Hacienda y Fomento, por lo que de esta materia afecta a cada uno de los citados departamentos.

El ministro de Hacienda habló en primer término, proponiendo al Consejo la disolución de la Junta central de Subsistencias y del Comité ejecutivo de la misma, por considerar que tales organismos son inútiles ante el propósito del Gobierno de dar a este servicio de las subsistencias otra forma de desarrollo diferente de la actual.

Al proponer la disolución de esas Juntas, el Sr. Alba hizo un gran elogio de las personas que las formaban, y que con su patriotismo, desinterés y competencia supieron cooperar tan valiosamente a las tareas del anterior Gobierno liberal.

Al propio tiempo que sean disueltos esos organismos, se publicará un decreto dictando medidas encaminadas a reglamentar la importación y exportación de las sustancias alimenticias de primera necesidad y de las primeras materias para la industria y la agricultura y la adquisición de las mismas en el extranjero.

La propuesta íntegra del Sr. Alba fué aprobada por unanimidad.

A continuación, el ministro de la Gobernación examinó el problema en la fase relacionada con el abastecimiento interior.

Trató el Sr. Burell de la cuestión de las incautaciones y de las expropiaciones acordadas por las autoridades, refiriéndose a las órdenes dadas a los gobernadores para que hagan una estadística lo más aproximada posible a la verdad, del remanente de artículos alimenticios existente en cada provincia, con expresión del consumo habitual correspondiente a la misma.

Esta es la base sobre la que han de apoyarse las ulteriores medidas de Gobierno.

Las resoluciones propuestas por el señor Burell se aprobaron unánimemente.

Por último, el ministro de Fomento hizo de los transportes terrestres y marítimos, proponiendo los medios que a su juicio, son más necesarios para facilitar el transporte del carbón y de las harinas.

Una de las soluciones que el duque de Almodóvar propone como más eficaz para la consecución de aquel propósito es el establecimiento de trenes rápidos directos, dedicados especialmente al transporte de esos artículos.

El ministro de Fomento propuso la supresión de las Juntas de Transportes terrestres y marítimos, acordándose así, y conviniéndose dar las gracias a las Compañías navieras y de ferrocarriles, que han ayudado patrióticamente al funcionamiento de aquellos organismos, y a las personas que formaron parte de ambas Juntas.

Un negociado especial que se crea en el ministerio de la Gobernación será el encargado de adoptar las medidas y transmitir las órdenes encaminadas al cumplimiento de los acuerdos que adopten los ministros y de las disposiciones que se publiquen en la *Gaceta*.

Una vez que el Consejo deliberó sobre las resoluciones más convenientes para el reparto equitativo de los artículos de primera necesidad, los ministros trataron de los medios que pueden aplicarse para economizar aquéllos, limitando su consumo, sin mermar el abastecimiento de los mismos para las atenciones indispensables.

Después, la ponencia nombrada para examinar el Convenio concertado con Inglaterra por el marqués de Cortina, informó sobre el resultado de las negociaciones realizadas en Londres; pero no se adoptó sobre ellas acuerdo alguno, por estimar que necesitaba, para formar juicio acabado acerca de la cuestión, ciertos datos que han sido solicitados del ministro de Estado español y del Gobierno inglés.

El Consejo aprobó después varios decretos de Hacienda, que se relacionan con diversos proyectos que oportunamente serán presentados a las Cortes.

El resto de la reunión lo dedicaron los ministros a la aprobación de varios expedientes.

Entre ellos figuran los siguientes:

Una propuesta trimestral de aplicación de la ley de Libertad condicional.

Aplicación de la misma ley a un penado perteneciente al ramo de Guerra; y

Varios de Gracia y Justicia para suministrar víveres al penal de Santoña.»

¿Vuelven los consumos?

La Comisión de Vigo que se encuentra en Madrid para protestar contra la pretensión de aquel Ayuntamiento en la cuestión de los Consumos, de cuyo asunto hemos hablado repetidas veces en estas columnas, visitó ayer al conde de Romanones, a fin de recabar su opinión respecto del particular.

Motivó esta visita el haber dejado entrever el Sr. Alba que la ley de Autorizaciones autorizaba incluso a establecer nuevamente el impuesto de Consumos.

El conde de Romanones contestó a la Comisión que su criterio era el expresado desde el banco azul del Senado, en una interrupción al Sr. Rodrigáñez, en la cual manifestó que la supresión de los Consumos era una cosa definitivamente resuelta, y sobre la cual no había que volver.

La disparidad de criterio entre el ex presidente del Consejo y su ministro de Hacienda es evidente y está claramente señalada.

Esperamos a ver qué sucede, y si este Gobierno quiere tener la responsabilidad del establecimiento de los Consumos.

Que todo podía ser.

Pero no sin que contra él se alzaran hasta las piedras.

¿SE PONDRÁ REMEDIO?

TURÓN, 24.—Más allá de lo tolerable están ocurriendo cosas de que es responsable la Empresa minera y las tolerancias de las autoridades.

Después de los grandes perjuicios que ha ocasionado al pueblo con la utilización de las aguas y la interceptación de los caminos con el depósito de escombros que se ha hecho en ellos, ha ocurrido ahora que la escombrera del Grupo de San Víctor se ha incendiado y está llenando de gases el ambiente y haciendo imposible la vida a los 100 vecinos de este lugar.

¿No puede evitarse esto? Creemos que sí; pero las autoridades entienden otra cosa distinta, en sus propósitos de servir las exigencias de la Empresa minera.

No nos produce extrañeza esta conducta de las autoridades, porque el alcalde no es más que el primer mandatario de la Compañía.

Debe el pueblo protestar y reclamar, poniendo toda la decisión necesaria para no ser víctima del desprecio de la Empresa minera.—*Barbón*.

LOS ESTRENOS

EN EL ESPAÑOL

La traición es un melodrama del señor Muñoz Seca. Un melodrama muy malo, en el que la única traición que aparece clara es la del autor para el arte dramático. La obra se desarrolla en Rusia y en los momentos de la guerra. Muñoz Seca ha llegado a lo que nadie había osado: ridiculizar la gran tragedia.

Los actores, a la altura del autor.

LAS RENTAS DEL OBRERO

Caída peligrosa.

ZARAGOZA, 25.—El obrero electricista Pedro Martínez se hallaba trabajando para el tendido de una red, subido a un árbol, cuando, perdiendo el equilibrio, cayó al suelo.

Fué recogido en gravísimo estado.—C.

LA PIRATERÍA ALEMANA

Otro barco español agredido

Un tripulante muerto y otro herido.

CÁDIZ, 25.—Ha llegado el vapor *Triana*, de la Compañía Ibarra, de Sevilla.

El capitán saltó a tierra, compareciendo en la Capitanía general, donde manifestó que ayer, a las nueve de la mañana, cerca del Cabo de San Vicente, un submarino alemán le disparó un cañonazo, que le alcanzó en la cubierta a proa, matando al cocinero, Francisco Ballina, e hiriendo gravemente a Antonio Bousada.

El capitán dice que el submarino había torpedeado antes cuatro vapores, siguiendo a tres más por espacio de dos horas. El submarino carecía de nombre.

El capitán del *Triana* se llama Emiliano Urriolabeitia. En el barco venían como pasajeros varias señoras y una niña.

Los barcos pesqueros dicen haber visto otros submarinos por este litoral.—C.

La acción de los submarinos contra los neutrales.

CÁDIZ, 25.—Esta mañana llegó a puerto, procedente de Gijón, el vapor *Triana*, cañoneado por un submarino alemán a pocas millas de éste.

Refieren los tripulantes que se dirigían a ésta con el buque cargado de materiales para la Constructora Naval, navegando con rumbo a Cádiz, y frente al mismo, en aguas de la almadraba de Huelva, notaron algo extraño en el agua, próximo a ellos, y al tratar de ver lo que era, parando la máquina, fueron agredidos por el submarino.

De improviso, y sin previo aviso ni señal alguna, disparó varios cañonazos contra el *Triana*, que hicieron blanco, destrozando la cocina y matando un casco de granada al cocinero del buque e hiriendo a otros dos tripulantes. De gravedad a un fogonero.

Al parar el buque y aproximarse el submarino, lanzaron un bote al agua, que comunicó con el mismo, dando órdenes al vapor de que continuara el viaje, y entregando, con frases sarcásticas, un oficial alemán una botella de caña para que se curara el herido.

Las averías sufridas en la cubierta del *Triana* son de consideración.

Al desembarcar hoy por medio de un vapor auxiliar el cadáver del desgraciado cocinero, el público numeroso que presenció el acto mostrábase indignado. La presencia en tierra de uno de los tripulantes herido aumentó la indignación de cuantos escuchaban el relato de lo ocurrido.

En ésta reina indignación general por este inaudito hecho.—C.

¡Trabajadores!

Comprad EL SOCIALISTA

LA GUERRA

RESUMEN DE LAS OPERACIONES

Continúa la batalla en el norte de Francia. Parece que los alemanes han concentrado en Occidente todas las fuerzas disponibles, renunciando a las operaciones que tenían planeadas en otros frentes. Sólo en un sector de 15 kilómetros se han advertido siete divisiones. Con ellas emprenden continuas y violentas reacciones, sin que puedan impedir, no obstante, que los aliados ganen terreno.

Durante la jornada anterior los ingleses han avanzado sus líneas en ambas orillas del Scarpa, llegando al río Cojeul, cerca de Fontaine y Cherisy. Más al sur, en el sector frente a Cambray, se han apoderado de Bilhem, al noroeste de Trescault, aproximándose a Marcoing.

En el resto del fuerte occidental han fracasado numerosos contraataques de los alemanes.

En los demás teatros de la guerra no han ocurrido hechos de importancia.

AMÉRICA EN EL CONFLICTO

En Wáshington se ha publicado la siguiente nota oficiosa:

«Ayer, 24, por la mañana, llegó la misión francesa en un vapor rápido francés, que varios contratorpederos americanos habían ido a esperar a alta mar, dándole escolta hasta su entrada en un puerto del que se oculta el nombre.

Cuando el vapor entró en dicho puerto todos los buques americanos izaron el pabellón francés, las bandas tocaron *La Marsellesa*, y los marineros, subidos en las vergas, dieron los hurras de rúbrica, haciendo el saludo.»

Y de Nueva York telegrafían que el puerto adonde llegó la misión francesa es el de Richmond, en la Virginia.

Durante la travesía, el mariscal Joffre trabajó con su Estado mayor en la preparación de un informe sobre la situación militar, que ha de entregar al presidente Wilson. La misión ha transbordado hoy al vapor *May Flower*, que, remontando el Potomac, llegará a Wáshington durante el día.

*

También comunican de Wáshington que se ha descubierto un nuevo complot contra los Estados Unidos.

Ha sido detenido en Nueva Orleans el Sr. Irías, antiguo ministro del Gabinete Zelaya, de Nicaragua.

Los alemanes habían organizado una revolución en Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y El Salvador, y el citado Irías había sido designado para la presidencia de esos nuevos Estados Unidos.

El jefe del complot es un alemán de Guatemala, llamado Lehanzarn, quien, ayudado por el ministro de Méjico, Rechadt, hacía todos los preparativos para la rebelión.

LA SITUACION EN ALEMANIA

De Zurich telegrafían que la comandancia general de Berlín ha comunicado a la Federación de Sindicatos metalúrgicos que de aquí en adelante no se permitirá la celebración de ningún mitin obrero.

*

De Amsterdam transmiten noticias de Berlín, según las cuales el ministerio de Negocios extranjeros ha invitado a todos los periodistas neutrales que se encuentran en la capital a una conferencia secreta en la que M. Zimmermann hará declaraciones respecto a los fines guerreros de Alemania.

Los periódicos alemanes protestan de que se favorezca a los periodistas neutrales con informaciones directas de semejante cuestión, cuando no se permite a la prensa del país expresar apenas su opinión sobre el asunto.

LA ACTITUD DE CHINA

Según noticias de Pekín, se ha recibido del ministro chino en Wáshington un cablegrama redactado en términos muy enérgicos, en el que se pide la pronta participación de China en la guerra al lado de los aliados en términos análogos a aquellos en que los Estados Unidos tomaron parte en ella.

Y de Londres dicen que en los Centros chinos de aquella capital se asegura que se han terminado ya todas las medidas oportunas en China para declarar la guerra a Alemania.

De Sanghai dicen que en Klutchen han estallado desórdenes de origen militar. Durante la noche del jueves último se libró una violenta batalla por la posesión de la ciudad.

Se levantaron barricadas en las calles y se abrieron trincheras en ambos campos.

Muchas casas fueron incendiadas.

Los cónsules de Francia e Inglaterra —añade el despacho—consiguieron, no sin peligro, negociar un armisticio mientras se esperaban órdenes de Pekín.

EL NUEVO GOBIERNO PORTUGUES

Ha quedado constituído el nuevo Gobierno de Portugal en la siguiente forma:

Presidencia y Hacienda, Alfonso Costa.
Interior, Almeida Ribeiro.
Justicia, Alejandro Braga.
Guerra, Norton de Matos.
Marina, Arantes Pedroso.
Fomento, Herculano Galhardo.
Negocios extranjeros, Augusto Soares.
Instrucción, Barbosa de Magalhais.
Trabajo, Lima Basto.
Colonias, Ernesto Vilhena.

Todos los ministros pertenecen al partido democrático.

Los evolucionistas que acaudilla Almeida no quisieron participación en el Poder; pero han ofrecido al nuevo Gobierno su apoyo, a fin de hacer subsistir la unión sagrada.

Brito Camacho, jefe del partido unionista, antes de constituirse el Gabinete, conferenció durante tres horas con el presidente de la República.

UNAS DECLARACIONES DE ROMANONES

El *Petit Parisien* publica una interviú del conde de Romanones con su enviado especial en Madrid, M. Maurice Prelx.

Entre otras cosas, se dice en ella:

—¿Es la crisis—me dijo—lo que le trae a Madrid?

La palabra crisis me la dijo recalcándola, y comprendí que ésta quedaría en pie a pesar de la información del nuevo Gabinete.

—Vea usted—me dijo gravemente—; estamos en una hora en que todo hombre de confianza debe votar y tomar posesión en el conflicto europeo. Dando mi dimisión al rey, he votado; he votado por Francia.

.....

—He pesado—me afirmó Romonones—todos los términos de mi carta al monarca, y más que nunca los mantengo y más que nunca estoy seguro de estar en lo firme.

.....

Estamos en una época en la que huelgan las discusiones y las doctrinas. No se puede juzgar sino por los acontecimientos, y sólo si los acontecimientos me dan la razón volveré al Poder.

.....

Toda mi vida política la empeño en este momento. Si me he equivocado, si los acontecimientos no se desarrollan como estimo que fatalmente deben desarrollarse, quedaré apartado de la política.

A una pregunta respecto a su partido, el conde se sonrió y dijo:

—No puedo confiarle mis sentimientos; usted debe comprender que debo conservar una reserva completa respecto a la situación presente y al nuevo Ministerio, al que deseo larga vida.

—¿Y el bloqueo?, señor presidente.

—Sobre el bloqueo—contestó—, le diré que estamos más bloqueados nosotros, neutrales, que la propia Inglaterra. Ninguno de nuestros buques sale ya y las expediciones están suspendidas; es la ruina.

El conde se levantó y me presentó un legajo de telegrama de felicitación, recibidos de todos los puntos de España y del extranjero.

Triunfa el interés de los menos

ALLER, 23.—El deseo de informar ha hecho que haya asistido a una sesión del Ayuntamiento, que está situado en Cabañaquinta.

En este Concejo hay dos clases de concejales. A una pertenecen los afectos a la Sociedad minera «La Industrial Asturiana» y los otros a la «Hullera Española».

En la actualidad son mayoría los concejales de la primera de las dos Compañías citadas. Como ocurría cuando eran mayoría los de la otra Empresa, se hace en el Ayuntamiento lo que las entidades capitalistas ordenan, sirviendo sus conveniencias.

En la sesión hablaban a una casi todos los concejales, y no se trataban ni con mediana consideración.

Entre los asuntos tratados, uno era el derribo de un edificio para el ensanche de la plaza de Cabañaquinta. Para conseguir esto tenía que comprar el Municipio una casa valorada en 15.000 pesetas.

La mayoría estaba conforme con la adquisión al precio indicado. En lo que no se puso atención fué en que no era necesaria la ampliación de la plaza y en que la cantidad que iba a emplearse en esta obra tenía otras aplicaciones más provechosas para los vecinos.

Era otro asunto la creación de un mercado en Collanco. Apoyaba esta proposición la mayoría, y la combatió el concejal Benigno González, quien no se oponía a que se estableciera el mercado en la localidad mencionada; pero pedía que hubiese un solo mercado.

Con el voto en contra del Sr. González, se aprobó lo propuesto, que merecía una discusión más detallada y un estudio más detenido.

Debido a este acuerdo habrá dos mercados; pero como uno es suficiente, y por diversas causas se hará prosperar el de Collanco, resultará que Cabañaquinta, centro del Concejo, verá desaparecer el suyo.

Por propia conveniencia votaron unos concejales, y otros esperanzados por la idea de conseguir que en Moreda establezcan con el tiempo otro mercado.

El interés general es el que siempre queda desatendido.—*Calleja*.

CASA DEL PUEBLO

VELADA ARTISTICA

Organizada por la Sociedad cooperativa «El Progreso», se celebrará el domingo, 29 de abril, a las nueve y media de la noche, una velada artística, en que se dará la segunda representación de la comedia en dos actos y en prosa, original de Angel Martín y Martín, titulada *La nobleza* y el paso de comedia en un acto, original del mismo compañero, *El amor salva*.

Cuantas personas necesiten invitaciones pueden adquirirlas en la secretaría número 12 de la Casa del Pueblo todas las noches, de nueve a doce; a Pascual Pastor, conserje de la Casa del Pueblo y en el puesto de periódicos.

LA FIESTA DEL TRABAJO

SAN MARTÍN DEL REY AURELIO, 25.—El proletariado se dispone a celebrar la Fiesta del Trabajo como requiere su importancia.

Celebraremos una gran manifestación el día 1.° de mayo, la cual se formará a la una de la tarde y se dirigirá a Sotrondio, donde se celebrará un mitin, a las tres de la tarde, en la amplia pradera propiedad de D. Faustino Egea.

La víspera del día 1.° de mayo se darán veladas en los Centros obreros.

En Sotrondio dará una conferencia el compañero Santiago Alvarez, de Oviedo.

En La Vega hará uso de la palabra un correligionario de Madrid. El acto de La Vega será utilizado para que inaugure su bandera la Juventud socialista.

El entusiasmo que existe hace poder anticipar la opinión de que tendrán mucha importancia todos los actos que se han organizado.—*Villa*.

LA ARBOLEDA, 25.—El día 20 se reunieron los delegados de las distintas entidades que integran el Centro obrero, para organizar los actos del 1.° de mayo.

Se acordó, entre otras cosas, celebrar funciones teatrales a cargo del Grupo artístico, manifestación y mitin.—C.

ALLER, 26.—Se está preparando en este Concejo la fiesta del Primero de Mayo con gran entusiasmo.

Es el primer año que en estos pueblos se celebra, por lo que se espera sea un acto de resonancia.

El día 29 dará por la mañana en el pueblo de Pineres una conferencia el compañero Andrés Saborit y a la tarde en Boó.

El día 30, y a las siete de la tarde, dará el mismo compañero otra conferencia en Moreda.

El día 1.°, por la mañana, se irá a recibir a los compañeros de los pueblos cercanos a Moreda, y todos juntos se dirigirán al espacioso prado que para mitin y jira hay arrendado ya.

Por la tarde se celebrará, a las dos y media, un importante mitin, donde tomarán parte Saborit, Manuel Llaneza y José María Suárez.

Para los amigos jóvenes, también se preparan medios de divertirse.

Los días 29, 30 y 1.° se darán funciones de teatro, poniéndose en escena la obra del compañero Torralva titulada *Astrea*, que dice muy bien para con lo que en este ex feudo ha pasado.

Reina una alegría grande entre estos trabajadores porque van a celebrar con sus hermanos de todo el mundo, libremente, el día precursor de grandes acontecimientos.

Hay que tener en cuenta que los Comillas y sus lacayos, los rompehelgas, ya hace dos o tres años simulaban una fiesta en este día para que los obreros siguieran ignorando lo que el día 1.° de mayo significa, y no se rebelaran; pero este año el día 1.° de mayo será en Aller lo que debe ser: una fiesta de espíritu revolucionario.—*José Calleja*.

SANTA LUCÍA, 25.—Por acuerdo de las entidades domiciliadas en el Centro obrero, se celebrará la fecha de Primero de Mayo.

Se organiza una manifestación que saldrá de Santa Lucía a las siete de la mañana, después de reunirse todos los trabajadores del Concejo para en manifestación llegar a Pola de Gordón, donde se dará un importante mitin.—C.

MIERES, 25.—Para celebrar la fiesta del Primero de Mayo, los obreros de este Centro, la Agrupación y la Juventud socialistas preparan una función, que se efectuará dicho día.

Las obras escogidas para la misma son: *Electra*, del insigne Pérez Galdós, y *Justicia*, de nuestro querido camarada Torralva Beci.

Los niños del Hospicio

Nos ha visitado nuevamente una madre que tenía a su hijo en el Hospicio, y que fué quien denunció los malos tratos inferidos al niño que motivaron un suelto de nuestro periódico hace pocos días.

Nos dijo nuestra visitante que habiendo notado que se sospechaba fuera ella la que nos había relatado los hechos, se había visto obligada a sacar a su hijo del Hospicio, para no dejarle expuesto a represalias que temía.

Sin embargo, quería que hiciéramos constar en nuestras columnas que ella había sido, en efecto, única y exclusivamente, la que se había dirigido a nosotros, y no ninguna otra madre. Sería injusto—nos decía—que fueran a recaer sobre los hijos de quienes no han intervenido en este asunto represalias que no tienen razón ninguna de ser.

Esto es la verdad, y puesto que ella lo desea así, no obstante estar siempre dispuesto EL SOCIALISTA a asumir por entero la responsabilidad de lo que denuncia, sin citar nunca el nombre de aquellos que nos suministran sus informes o sus quejas y que nos merecen confianza, no tenemos inconveniente en satisfacer sus deseos. Se trata, señor director del Hospicio, de la madre del niño Juan Antonio Carrasco. Ninguna otra madre ha venido a vernos. ¡No se vaya a castigar a algún pobre asilado que no tenga nada que ver con este enojoso asunto!

¡Qué vergüenza y qué dolor produce el tener que decir esto, señor director del Hospicio!

No dejamos de hacer constar que no todos los empleados que en el Hospicio están deben incluirse en las censuras. De ellas ha salvado explícitamente, y aun los ha elogiado nuestra informadora, a los inspectores, comisarios y otros.

AYUNTAMIENTO

LA TOMA DE POSESION, O UNA FARSA MAS

El ministro de la Gobernación, que presidía, declaró abierta la sesión a las once de la mañana.

El secretario dió lectura a la real orden y real decreto designando para el cargo de alcalde a D. Luis Silvela.

Leído éste, procesionalmente, y entre maceros salieron del salón y volvieron a él seis concejales ministeriales acompañados en su vuelta por los alcaldes entrante y saliente.

Sentados ambos a derecha e izquierda del presidente, pronunció éste el discurso de rúbrica.

Comenzó diciendo que frente a todas las amarguras de la política sentía la satisfacción de presidir la Corporación en el momento en que se conjuntaban dos autoridades, dos talentos, dos capacidades cuales la de los Sres. Silvela y Rosales.

Dijo que los dos puestos ocupados por ambos son los ejes, los pilares, donde se sostienen los problemas de subsistencias y transportes, que tanto pesan sobre España, y consideró a ambos capaces, enérgicos y con talento suficiente para resolverlos.

Juzgó como premio acertado a sus servicios políticos la elevación del Sr. Silvela al cargo de alcalde.

En prueba de homenaje en este sentido—dijo—, doy posesión de la Alcaldía a Luis Silvela.

Y entregó a éste las insignias.

El alcalde saliente usó a continuación de la palabra.

Mostróse agradecidísimo al Concejo y empleados, recomendando, con el mayor interés al alcalde entrante, el concurso del secretario, Sr. Ruano.

Hizo protestas de su cariño y amor al pueblo de Madrid exponiendo el siguiente descubrimiento: Que lo bueno, hecho municipalmente durante su presidencia, se debía al Concejo, y lo malo sucedido, a él.

Aseguró que el entrante es hombre de talento, y que su paso por el Municipio dejará honda huella.

Terminó diciendo que desde el ministerio de Fomento ayudaría al Municipio en su gestión.

Después habló el alcalde entrante.

Aseguró ser parco en las palabras, esperando ser juzgado sólo por sus acciones; pues aquéllas—dijo—suelen ser causa de notoria perdición.

Manifestó que no llegaba a la Alcaldía con programa alguno, haciendo toda clase de promesas en cuanto a hacer que haya trabajo y que se abaraten las subsistencias.

Aseguró, contra la política seguida por los que llevan su apellido, que él es liberal, y siempre sus actos estarán en armonía con tal pensamiento democrático, colocándose del lado del necesitado.

Dió las gracias de rúbrica, y aseguró que la exaltación del duque de alcalde a ministro ha sido un acierto de la corona y una recompensa política.

Terminó diciendo que desde mañana se acercará a los concejales para fundirse, sin merma del prestigio personal, en una sola alma que defienda los intereses de Madrid. Sólo por la transparencia de moralidad y de justicia—añadió—se demostrará el amor y cariño al vecindario.

Por los conservadores, el Sr. De Blas indicó que los frecuentes cambios de alcalde perjudican los intereses del vecindario.

El Sr. Gavilán mostróse colaborador del Sr. Silvela.

El Sr. Blanco Parrondo manifestóse como el más fervoroso ministerial, prometiendo que los concejales liberales obrarían como ordenara el alcalde.

Por los reformistas, el Sr. Cortés Muñoz se adhirió, aunque también reconoció el perjuicio que para los intereses de los Municipios supone el nombramiento de alcaldes de real orden.

Por la minoría socialista habló nuestro querido correligionario Largo Caballero.

Comenzó diciendo que la conducta de aprobación o desaprobación de la del alcalde por parte de la minoría socialista correspondería en todo momento a la conducta que se observase.

Nosotros—dijo—no le ofrecemos apoyo alguno. En la mayor parte de los asuntos estaremos en contra; pero llevará nuestra aprobación lo que sea cumplimiento de su deber.

Habló después del acto que se celebraba, deduciendo de su mucha repetición lo expuesto diversas veces por la minoría socialista en cuanto a la vergüenza que significa la imposición de los alcaldes de real orden.

Lo dicho por el ministro de la Gobernación, a más de lo dicho por nosotros, lo pone de manifiesto.

Podrá, por ser maestro en el lenguaje, haber modificado la forma; pero el contenido es idéntico.

Al decir sentía satisfacción por la elevación del Sr. Silvela al cargo de alcalde, y por la del Sr. Rosales a ministro, justificaba lo dicho por nosotros: que la alcaldía es un trampolín político.

Nosotros, al contrario de las satisfacciones personales que sienten conservadores y liberales, sentimos los intereses del pueblo de Madrid y tenemos que señalar los grandes perjuicios que, con esta forma de designación de alcaldes, se irrogan al vecindario madrileño.

Dijimos al saliente que saldría pronto. Hoy anunciamos otra nueva salida, que ya anuncia el rumor público.

De estos hechos protestamos ante el ministro de la Gobernación, y también del nombramiento de alcaldes de real orden, pidiendo se utilicen otros procedimientos que estén más en armonía con las corrientes modernas para el nombramiento de alcaldes.

Al alcalde saliente le decimos que si algo hizo fué perseguir a los vendedores ambulantes y a las infelices castañeras, dejando en libertad a Empresas, tahoneros y acaparadores.

En cuanto al entrante, creemos que lo único que hará será seguir el camino de sus antecesores, abandonando algún día la Alcaldía para, como el saliente, escalar algún ministerio.

Hizo notar la afirmación de obediencia expresada por la minoría liberal, para contrastar este hecho con la afirmación corriente de los elementos monárquicos de que al Municipio no se debe ir a hacer política.

Terminó afirmando que la minoría socialista siempre puso por encima de toda clase de conveniencias los intereses del vecindario.

El Sr. Maura aseguró que la conducta del Sr. Rosales en la Alcaldía mereció el parabién del pueblo de Madrid.

Y se levantó la sesión.

Impresión.

Por deber hemos tenido que presenciar el acto farandulesco celebrado hoy en el edificio del Municipio. De otro modo, no hubiéramos asistido. Es tal el ambiente de farsa que allí se respira, producen tal daño las palabras que con orden y sonoridad, adaptadas a esa misma farsa, se pronuncian; hieren tanto al más mínimo conocimiento cívico medallas y fajines que a título de justa representación lucen los ediles bajo estiradas levitas, que es preciso un esfuerzo supremo para sostener la necesidad de juzgar a grandes voces la farsa.

No obstante, las cosas pasan como de las de más ferviente realización

La nota expresiva, de sentación eficaz, de manifestación nueva e indispensable en la administración de las cosas municipales, la da siempre, en estos actos particularmente, la minoría socialista.

De no haber habido hoy representación socialista el acto hubiera pasado por entre las más numerosas pompas de jabón.

La protesta de hoy será una más que caiga sobre la conducta del régimen monárquico, incapaz ya por su ostracismo de ser corregido y modificado por la actuación de sus hombres.

Los republicanos no concurrieron a la sesión, como protesta de la designación de alcaldes por real orden.

Nosotros creemos que debieron concurrir y expresar su protesta en el salón de sesiones. No dudamos que la eficacia de aquélla hubiera sido mayor, ya que la manifestación expresada de tal modo ganaría en extensión e intensidad.

Es de esperar que modificarán su manera de proceder en este extremo para lo sucesivo, ya que es cosa que sólo en la forma se refiere y en el fondo favorece a los monárquicos.

PARA EL PRIMERO DE MAYO

Casa del Pueblo.

Todos los días, de ocho a diez de la noche, podrán recogerse en la Secretaría número 48, los distintivos para los delegados de orden en la manifestación.

Los manejos clericales

Entérese el ministro de Gracia y Justicia.

TORRES, 25.—La beatería de esta población ha hecho una de las suyas, que ha tenido por consecuencia la separación de un matrimonio. ¡He ahí la obra de esa patulea de idiotas y perversos!

La esposa de nuestro compañero Miguel Lorite Martínez dió a luz hace pocos días una niña; el padre, consecuente con sus convicciones, decidió inscribirla en el registro civil, prescindiendo del bautismo.

Pero la galopesca clerical, aprovechando traidoramente la ausencia de un día de nuestro compañero Lorite, se puso de acuerdo con la madre y en ese día se bautizó a la niña.

Muchas esposas de compañeros asociados, libres de prejuicios religiosos, al enterarse del repugnante acto cometido contra Lorite, salieron al paso de las beatorras y armaron un escándalo con ellas.

Enterado nuestro compañero del ultraje que se le había inferido, separóse de su esposa, la cual podrá aprender así cuán conveniente es respetar las convicciones del marido, en vez de someterse ciegamente a los consejos de beatas y beatos hipócritas y malvados.

El párroco merece que por conducto de quien sea procedente reciba un aviso del ministro de Gracia y Justicia, de cuyo presupuesto chupa, para que no vuelva a bautizar criaturas sin permiso de los padres de éstas, y menos constándole que son refractarios a tales mojigangas. Este es el segundo caso en que ha intervenido el tal párroco, y tal se van poniendo los ánimos de la clase trabajadora consciente ante esos inmundos manejos, que podría ocurrir un día algo que se saliera de los razonamientos verbales para entrar en el terreno de lo contundente.—C.

EL SELLO INSTANTANEO YER

Cura en cinco minutos el DOLOR DE CABEZA

EL SELLO YER cura Jaquecas.
EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos.
EL SELLO YER cura la Grippe.
EL SELLO YER cura Dolor de Oídos.
EL SELLO YER cura Cólicos.
EL SELLO YER cura Dolores de Muelas.
EL SELLO YER cura la Gota.
EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos.

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

Lo que dice el Gobierno

Presidencia.

Antes de hablar con los periodistas recibió el jefe del Gobierno la visita del general Contreras y la del ministro de Marina. Este le dijo que esta tarde o esta noche llegaba a Cartagena el submarino *Peral*.

Hablando del torpedeamiento del barco español *Triana*, manifestó que no tenía más noticias que los informes telegráficos del suceso.

Cuando reciba todos los detalles de este suceso, formulará la oportuna reclamación a Alemania.

Hizo constar que la agresión al barco español fué en aguas portuguesas.

Refiriéndose después a la actitud de las Repúblicas americanas, con relación al conflicto europeo, dijo que siete han declarado que mantendrán una neutralidad en términos análogos a los que se consignan en la nota facilitada por el Gobierno español después de celebrar el primer Consejo.

Comentando después las campañas sobre la guerra, recordó que este Gobierno inauguró su etapa con un régimen de libertad y amplitud, que no sólo responde a su tradición, sino a las corrientes mundiales.

Así, el primer acto suyo fué el restablecimiento de las garantías constitucionales y la supresión de la previa censura para la libre emisión del pensamiento; pero desea que la opinión, la prensa y el país en general correspondan a esa actitud suya, no creando dificultades de ninguna clase.

No se opone a que nadie emita sus opiniones y defienda las ideas que juzgue oportunas; pero sin estridencias ni apasionamientos.

El Gobierno está dispuesto a seguir la misma norma de conducta en cuanto al régimen de libertad; pero siempre que éste sea compatible con el interés nacional.

Excitó a la prensa para que transmita a la opinión estas manifestaciones suyas, a fin de que las pasiones se calmen, por entender que la fiebre se ha recrudecido.

Fué interrogado por los periodistas acerca de la petición que, según *El Diluvio*, han hecho los Estados Unidos a España de tres bases navales. Lo negó en absoluto.

Aludiendo al Consejo de anoche, dijo que los ministros trabajaron con gran intensidad en el plan acordado para atender al problema de las subsistencias y cuantos tienen relación con el mismo.

Negó que el Convenio con Inglaterra se vaya a enviar a informe del Consejo de Estado. Cuando vengan los datos pedidos se resolverá acerca del mismo.

Finalmente habló de la nota enviada por el Gobierno anterior a Alemania, insistiendo en que no cree haya sido publicada por ningún periódico extranjero; pero que de ser cierto daría a conocer el texto de la misma antes que puedan llegar esos periódicos a España.

Gobernación.

El Sr. Burell empezó, en su conversación con los periodistas, aludiendo al acto de la toma de posesión del nuevo alcalde.

Dijo que estaba muy satisfecho, pues hasta nuestro compañero Largo Caballero, que habló para protestar contra los nombramientos de real orden y contra la constante mudanza de alcaldes, lo hizo en tonos de gran mesura y corrección.

¿Qué pretendería el Sr. Burell?

Refiriéndose al Consejo de ayer, dijo que aprobado el decreto sobre subsistencias, que en breve firmará D. Alfonso, ha comenzado ya a regir, pues es constitucional que rijan desde el momento en que son aprobados por el Gobierno.

Ha dirigido una circular a los gobernadores ordenándoles que desde mañana se suprima el 50 por 100 del gas y electricidad del alumbrado público, con el fin de ahorrar gasto de carbón. Desea el Gobierno que cese el problema de escasez y procura resolver el de transportes.

Otro de los acuerdos del Consejo es sobre la exportación, y se traducirá en una real orden de Gobernación. Por ella reordenará a los gobernadores que por los medios a su alcance impidan toda movilización de productos, sin consentimiento previo del ministro.

La tendencia del Gobierno es que no salga de cada provincia más que los productos que no les sean necesarios a la misma y que al extranjero no vaya nada hasta que terminen las negociaciones que se siguen con varias naciones.

A este propósito recordó la frase de que «lo que hay en España es de los españoles».

—Estas medidas—terminó—no salvarán al país, pero aliviarán algo su situación.

Fué interrogado por los periodistas acerca del manifiesto reformista y contestó que lo había leído, encontrando su contenido de acuerdo con la política seguida por este partido.

Estado.

Este ministro parece la portera de la calle de Fuencarral.

Fué preguntado acerca de varias cuestiones internacionales, y sus respuestas fueron más vagas que las del jefe del Gobierno.

PARA EL INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES

El trabajo de los niños

GIJÓN, 25.—Ante los intolerables abusos que cierta clase de patronos vienen cometiendo, burlando la ley que regula el trabajo de los niños, la Federación local de Sociedades obreras, domiciliada en el Centro de la calle de Anselmo Cifuentes, ha presentado una denuncia a la Junta local de Reformas Sociales, conteniendo los siguientes extremos:

En el paseo llamado del Velodromo funciona un taller dedicado a la construcción de aparatos de hojalata, que, sobre ser clandestino, tiene empleadas unas cuantas criaturas, a las que se hace trabajar una jornada excesiva por un jornal demasiado mezquino.

Hay una fábrica de paja en las inmediaciones del paseo de San José en la que también trabajan unas cuantas niñas, algunas de ocho a diez años, y en cuantas ocasiones algún vocal obrero de la Junta local giró visitas a este presidio industrial no ha podido encontrarlas, por tener que anunciar con veinticuatro horas de anticipación la visita.

Lo más inaudito es lo que ocurre con unos cuantos niños que trabajan para un contratista en las obras del relleno del muro de San Lorenzo.

Cualquiera que quiera enterarse de lo que ocurre, no tiene más que darse un paseo por la playa y verá que no se oculta el tal contratista para apurar de forma despiadada a los pobres niños, a quienes carga con cestos de arena que sólo podrían trasportar peones de tres pesetas, y a ellos les paga con una peseta, ó 1'25 por día. Si alguno de los niños se le ocurre alguna necesidad fisiológica, tiene que desquitar el tiempo perdido corriendo más, y cargándoles más el cesto. En fin, un crimen lo que se comete con estos niños, de los cuales el mayor tiene catorce años.

Conviene que la Federación, que ha presentado la denuncia no deje de la mano estos asuntos, pues es de gran importancia, y si la Junta local no la atiende, acuda al Instituto, a quien dirigimos estas líneas para que se vaya enterando.—*Llorcari.*

Reclamación obrera

Una Comisión de la Federación nacional de obreros metalúrgicos visitó esta mañana al ministro de la Gobernación para protestar contra la conducta que los patronos y autoridades de Vigo observan en la huelga de metalúrgicos declarada desde hace más de dos meses.

Relataron casos de atropello y parcialidad de las autoridades.

El ministro dijo a nuestros compañeros que ordenaría al gobernador de Pontevedra se trasladara a Vigo para ver el modo de terminar satisfactoriamente este conflicto.

Por las subsistencias

Los patateros.

VILASAL DE MAR, 25.—Las gestiones que vienen haciendo los patateros de esta comarca para lograr que se les permita exportar sus cosechas de patatas producen aquí gran indignación.

Actualmente se vende por esta región dicho tubérculo a 35 céntimos kilo, precio realmente escandaloso; y, sin embargo, esos explotadores del hambre nacional pretenden enviar al extranjero sus cosechas de patatas.

Han puesto en juego todas sus influencias, que son muchas, para conseguir la autorización que necesitan, y que el año pasado consiguieron.

Lo más probable es que el Gobierno acceda a lo que piden estos patateros, con lo cual se demostrará el interés que tiene de servir al país.—C.

El conflicto del arroz.

VALENCIA, 25.—A medida que trascurre el tiempo sin que la Junta central de Subsistencias, ni el Comité ejecutivo, ni el ministro, ni nadie, resuelva el conflicto del arroz, agudízase el conflicto.

Diariamente llegan infinidad de protestas y peticiones de los comerciantes de toda España.

Ultimamente, la Cámara de Comercio de Vigo escribió quejándose de que se le exija el pago del arroz a 50 pesetas los 100 kilos.

Los comerciantes de Valencia no venden sino por atención personal al gobernador, mediante volantes facilitados por el mismo.

En el muelle hay 84.000 sacos esperando ser exportados.

Urge se adopte una resolución y se sepa si se tasa el arroz en cáscara y la venta al detall, único medio de obligar a los cosecheros, acaparadores, molineros y comerciantes exportadores a que suelten las toneladas que tienen para el consumo interior.—C.

La Federación republicana y el Sr. Soriano

Esta tarde, en el Juzgado del Hospital, se ha celebrado el juicio de conciliación entre el Sr. Soriano y los firmantes del manifiesto del Directorio de la Federación republicana madrileña.

Representó al Sr. Soriano el Sr. Dalmau. Concurrieron personalmente, con el hombre bueno, Sr. Ayuso, los nueve firmantes Sres. Llorente, Lama, Santana, Fuente, Calzado, Paniagua, Morayta, Catalina y Tato Amat.

Los firmantes mantuvieron el manifiesto en toda su integridad, y, por lo tanto, no hubo avenencia.

MOVIMIENTO SOCIAL

RECLAMACIONES Y HUELGAS

VALLADOLID.—Los obreros de Villabaquín de Cerrato se han declarado en huelga, pidiendo un aumento de 50 céntimos en los salarios y que se les permita dormir en sus casas.

Los patronos ofrecen un real de aumento.

Créese que la huelga quedará en breve solucionada.

COOPERACIÓN

PINTO.—Durante dos años, la Cooperativa creada por los trabajadores vendía sus artículos solamente a los asociados.

Recientemente han tomado el acuerdo de extender su radio de acción vendiendo al público.

El resultado de esta medida es por demás satisfactorio. Económicamente, ha sido un éxito; pero aun lo es más desde el punto de vista de la propaganda de la cooperación en los consumidores.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

La de Madrid.

Se convoca a todos los afiliados para que pasen por secretaría el próximo sábado, 28 del corriente, a las diez de la noche, para comunicarles un asunto interesante. *El Comité.*

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las cuatro de la tarde, Obreros en pan de Viena; a las siete, Conferencia; a las nueve de la noche, Carpinteros de armar; a las doce y media, Cocheros.

En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Poceros; a las nueve de la noche, Artística socialista.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las seis, La traición.—A las diez, Concierto de bandurrias y guitarras del Centro de Hijos de Madrid.

COMEDIA.—A las seis, Cinematógrafo. A las diez, El viaje del rey.

LARA.—A las seis y media, Como hormigas y La Verna.—A las diez, La gran familia y La Verna.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media, El místico.—A las diez y cuarto, El abuelo.

CERVANTES.—A las seis y media, Amor que vence al amor.—A las diez, Las mujeres fáciles.

APOLO.—A las seis y media, Maruxa.—A las diez y cuarto, La revoltosa.—A las once y tres cuartos, El marido de la Engracia.

COMICO.—A las diez y media, La venganza de la Petra o donde las dan las toman.

PARISH.—A las nueve y media de la noche, gran función, en la que tomarán parte todos los artistas de la compañía de circo que dirige William Parish.

IMPRENTA DE FORLANINI, LEGANITOS, 27

LOECHES "LA MARGARITA" AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

discutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc.—BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 5; teléfono 4.795
Pilar, 41 (Guindalera) • Martinez Campos, 1 • Libertad, 26; teléfono 4.368
Juan Pantoja, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO • Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA

A las doce.—Cocido con sopa.......... 0,50 pesetas.
A las seis.—Albóndigas a la española.......... 0·50 —

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS COCHEROS DE MADRID

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los :: productos :: Se sirve a domicilio

Travesía de San Mateo, 6

Teléfono 5.166

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

PERSONAL TÉCNICO.—30 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Tocología y Matriz, 2 ídem de Partos, 10 profesoras de Partos, 6 practicantes de Cirugía.
CONSULTORIOS.—Norte: Eloy Gonzalo, 13, hotel, teléfono 1.753. Sur: Cava Baja, 1, principal. Central: Luna, 10, principal. Atocha: Atocha, 94. Este: Alcántara, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 21, principal. Puente de Vallecas: Gerona, 5.
FARMACIAS.—Mesón de Paredes, 22 (abierta toda la noche). General Martinez Campos, 1, teléfono 5.245. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3, teléfono S-841. O'Donnell, 21 (Tetuán), teléfono 5.308

CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas.—INDIVIDUAL, 1,15.

ENTIERROS. { Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Gran Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

GRAN BAZAR DE Zacarías Mamada

Zapatería ¡¡¡ ¡¡¡ Sastrería Lencería ¡¡¡¡ ¡¡¡ Camisería Lanería ¡¡¡¡

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GENEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA
GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCIÓN A MEDIDA

NOVEDAD

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS, CON PISO DE GOMA PARA CABALLEROS

BUEN RESULTADO

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTICULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

ECONOMIA

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 1.
Concepción Jerónima, 7.

M. ROCA FOTOGRAFO, TETUAN, 20, MADRID

Gran premio en la Exposición Internacional de Viena de 1912

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Caballo, Justo, Gasco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, Torralva, Anguiano, Angulo, Villena, Vesteiro, Tomás Meabe, Atienza, Saborit, Lucio Martínez, etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades

LA POPULAR CASA CENTENERA

CORRILLO, NÚM. 24.—SALAMANCA

Primera Casa de esta provincia en confecciones para caballeros y niños y toda clase de confecciones similares. ¡Siempre novedades.

Sastrería especial a la medida

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO

POR L. FERNANDEZ Y A. L. BAEZA

Libro utilísimo para todos los trabajadores.
Contiene leyes de Reunión y Asociación y referencias de la Constitución del Estado y de la ley del Timbre.
Fines y ventajas de las Sociedades de resistencia. Proyecto de reglamento para fundarlas. Más de cien modelos de toda clase de documentos usados por las Sociedades y Federaciones. Modelos de Contabilidad para Sociedades.
Funcionamiento y organización de los Institutos Nacionales de Reformas sociales y de Previsión. Inspección del trabajo. Tribunales industriales.
Reseña histórica de la organización obrera en España. La Unión General de Trabajadores y Federaciones nacionales de Oficio.
Legislación social: Leyes de Accidentes, Huelgas, Consejo de conciliación, Mujeres y Niños, Descanso dominical, Emigración, etc.
Vocabulario social y otras muchas noticias de gran interés para el obrero.
Precio: 1,50 ptas.—20 por 100 de descuento en los pedidos de cinco ejemplares en adelante.

Lead Acción Socialista

ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1917

Acaba de ponerse a la venta. Contiene abundante y escogida lectura: Poesías de Jammes, Verhaeren y de los clásicos españoles y extranjeros; prosas de H. Cross, Sergio Persky, Anatole France, Lafargue, Alfredo Calderón, Capus, Charpentier, etcétera; una crónica de la guerra europea; un resumen de los acuerdos de los Congresos socialistas internacionales acerca de la guerra; gran número de entrefilets interesantes; pensamientos seleccionados de los más famosos militantes del Socialismo; retratos de los socialistas de más saliente actualidad durante el año 1916; graciosas caricaturas, etc., etc.
A causa de la carestía del papel se ha hecho una tirada reducida, por lo cual se ruega a los compañeros que hayan de hacer pedidos de ejemplares de dicho almanaque lo verifiquen lo más pronto posible.
Precio del ejemplar, quince céntimos. En los pedidos mayores de diez ejemplares se hacen descuentos.

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA
PEZ, NUM. 15.—MADRID

LOS AMANTES

GRAN CASA DE VIAJEROS

Montera, 20, segundo.—Madrid

¡ALBAÑILES! ¿Quieren tener conocimientos prácticos del oficio? Compren el VADEMECUM DEL ALBAÑIL Y CONTRATISTA, por MAURICIO JALVO, arquitecto.—De venta en todas las librerías.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAÍNA

EXACTITUD EN EL PESO • CALIDAD SUPERIOR

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, :: alpargatas y batería de cocina ::

San Francisco, núm. 9 • Urazurrutia, núm. 33
Alameda San Mamés, núm. 12 • BILBAO

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA EIBAR

Ultramarinos de superior calidad

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Venta de carbones

SUCURSALES

Bidebarrieta.—Arragueta, 3.
Calbetón, 16.—Bidebarrieta, 6.

BORDADORA La compañera PACA VEGA, de Madrid, se ofrece para la CONFECCION y BORDADO de BANDERAS para COLECTIVIDADES SOCIALISTAS y OBRERAS a PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Buenavista, 26, 2.°, izquierda.

EL CALDERERO MODERNO

TRATADO MODERNO DE CALDERERÍA GENERAL

POR

M. Rodríguez Dal

PRECIO: 7 PESETAS

Ilustrado con más de 200 grabados

FRENO DE VACIO AUTOMÁTICO

TRATADO PRACTICO DE SU FUNCIONAMIENTO, ILUSTRADO

PEDID EN LIBRERÍAS O A SU EDITOR

Felipe Carretero

BILBAO

EL SOCIALISTA
Pez, 15, segundo, derecha

FOLLETÓN DE EL SOCIALISTA (9

LA MADRE

(NOVELA)

POR MÁXIMO GORKI

(Traducción de E. TORRALVA BECI)

—Buenas noches, camaradas.

—¿También él?... ¿Es posible?—pensó la madre con hostilidad.

Y quedó muy asombrada al ver a Natalia tender la mano al recién llegado con aire alegre y afectuoso.

Después llegaron otros dos jóvenes, casi unos niños.

La madre conocía a uno de ellos: era el sobrino de Teodoro Sizof, viejo obrero de la fábrica; tenía el rostro afilado, una frente muy alta y rizados los cabellos. El otro, de pelo aplastado, le era desconocido, pero no le infundía miedo; le parecía un muchacho modesto. Por último, llegó Pablo acompañado de dos camaradas; la madre los reconoció: eran otros dos obreros de la fábrica.

Su hijo le dijo amablemente:

—¿Has preparado el te? ¡Gracias!

—¿Hay que ir a buscar aguardiente?—preguntó Pelagia, no sabiendo cómo expresar su reconocimiento hacia algo que aún no comprendía.

—No, es inútil—respondió Pablo, quitándose el capote y sonriendo con bondad.

De pronto se le ocurrió que su hijo había exagerado de propósito el peligro de la reunión por burlarse de ella.

—¿Y ésta es la gente peligrosa?

—¡Ciertamente!—dijo Pablo entrando en la habitación.

—¡Ah!—murmuró Pelagia, siguiéndole con una mirada acariciadora.

Y, para sí, pensó:

—¡Es todavía un niño!

VI

Cuando el agua del samovar empezó a hervir le llevó a la habitación. Los visitantes estaban sentados alrededor de la mesa. Natalia, con un libro en la mano, se había colocado en el rincón, bajo la lámpara.

—A fin de comprender por qué los hombres viven tan mal...—decía Natalia.

—Y por qué son tan malos...—interrumpió Andrés.

—Hay que ver cómo han empezado a vivir...

—Cuidado, hijos míos, cuidado—murmuró la madre, preparando el te.

Todos callaron.

—¿Qué dice usted, mamá?—preguntó Pablo, frunciendo las cejas.

—¿Yo?...

Al ver fijos en ella todos los ojos, se explicó con embarazo:

—Me hablaba a mí misma... Me decía: cuidado...

Natalia y Pablo se echaron a reir; Andrés exclamó:

—¡Gracias por el té, madrecita!

—¿Aun no lo ha bebido usted y ya me da las gracias?—replicó ella.

Luego añadió, mirando a su hijo:

—¿Estorbo aquí?

Esta vez fué Natalia la que respondió:

—¿Cómo había usted de estorbarnos, siendo el ama de la casa?

Y exclamó, con una voz infantil y quejumbrosa:

—¡Alma mía! ¡Deme pronto un poco de té! Estoy temblando de frío... Tengo los pies helados...

—¡A escape, a escape!—dijo vivamente Pelagia.

Después de haber bebido su té, Natalia suspiró ruidosamente, se echó la trenza por encima del hombro y abrió un grueso volumen ilustrado, de cubierta amarilla. La madre llenaba los vasos, procurando que no chocaran, y escuchaba con toda la atención de que su cerebro, poco habituado al trabajo, era capaz, la lectura armoniosa de la joven. La voz sonora de Natalia se mezclaba a la canción del agua que hervía en el samovar, y en la estancia se desarrollaba y tremolaba, como una cinta magnífica, la historia sencilla y clara de los salvajes que vivían en las cavernas, y mataban a las fieras con piedras. Era como una leyenda; muchas veces la madre miró a su hijo, curiosa de saber qué había de prohibido en esta historia de salvajes. Pero pronto dejó de escuchar, y sin que se dieran cuenta de ello se puso a examinar a sus huéspedes.

Pablo estaba sentado al lado de Natalia; era el más bello de todos. La joven, inclinada sobre su libro, separaba frecuentemente los cabellos finos y rizados que le caían sobre la frente. A veces sacudía la cabeza, y acariciando a sus oyentes con la mirada, añadía algunos comentarios bajando la voz. Andrés había apoyado su pecho contra el borde de la mesa; se retorcía las guías del bigote, volviendo los ojos para verlas. Vessofchikof estaba sentado en una silla, rígido como un maniquí, puestas las manos sobre las rodillas; su rostro picoso, desprovisto de cejas, adornado con un bigotito estrecho, estaba inmóvil como una máscara. Sin mover sus estrechos ojos, contemplaba con obstinación sus facciones, reflejadas en el cobre brillante del samovar; parecía que no respiraba. El pequeño Teodoro escuchaba la lectura moviendo los labios; se repetía las palabras del libro; su camarada, el del pelo rizado, sonreía pensativamente, inclinado, con los codos sobre las rodillas y el rostro entre las manos. Uno de los jóvenes que había venido con Pablo era rojo, rizoso y delgado; sus ojos verdes tenían una alegre expresión; tenía deseos de decir algo y hacía gestos de impaciencia. El otro, de cabellos rubios y cortos, se acariciaba la cabeza mirando al suelo; no se le veía la cara.

Hacía calor en el cuarto, lo que era particularmente agradable en aquella noche. Entre el gorjeo de la voz de Natalia, mezclado a la canción temblorosa del samovar, la madre evocaba las reuniones ruidosas de su juventud, las palabras groseras de los mozos, que apestaban a alcohol, sus bromas cínicas. Ante estos recuerdos, su corazón humillado se oprimía lleno de piedad para sí misma.

Se representó en su imaginación el momento en que su difunto marido la había pedido en matrimonio. Fué durante una velada; la había detenido en un corredor oscuro, la había apretado contra la pared con toda su fuerza y la había propuesto con voz sorda e irritada:

—¿Quieres casarte conmigo?

Se sintió ultrajada; la hacía daño, amasándola el pecho con sus gruesos dedos, sorbiendo y echándola en la cara su aliento caliente y húmedo. Intentó desprenderse de su abrazo, escapar de él...

—¿Dónde vas?—aulló—. ¡Respóndeme ahora mismo!

Ella guardó silencio, jadeante de vergüenza y de cólera.

—No te hagas la interesante, boba. Ya os conozco yo a vosotras. En el fondo estás bien contenta...

Como alguien abriera una puerta, él soltó a la joven sin darse prisa, diciendo:

—El domingo mandaré a pedir tu mano.

Cumplió su palabra.

Pelagia cerró los ojos y suspiró profundamente.

—Yo no tengo necesidad de saber cómo los hombres han vivido, sino cómo deben de vivir—dijo de pronto Vessofchikof con voz sorda y disgustada.

—Tiene razón—añadió el joven rojo levantándose.

—No estoy de acuerdo—exclamó Teodoro—; si queremos ir adelante, debemos saberlo todo...

—Es verdad—asintió el rizoso, a media voz.

Se siguió una discusión animada. La madre no comprendía por qué gritaban. Todos los rostros estaban rojos de excitación, pero ninguno estaba irritado; no se oían las palabras cortantes y groseras a que ella estaba habituada.

—Les da vergüenza porque están delante de la señorita—sacó por conclusión.

Estaba encantada de ver el rostro serio de Natalia, que vigilaba atentamente a todos, como si los jóvenes allí presentes hubieran sido niños para ella.

—¡Escuchad, camaradas!—dijo de pronto.

Todos callaron, vueltos los ojos hacia la joven.

—Los que dicen que debemos saberlo todo están en lo cierto. Debemos iluminarnos nosotros mismos a la luz de la razón, para que los hombres oscuros nos vean; debemos responder a todo con honradez, con verdad. Hay que conocer toda la verdad y toda la mentira.

Andrés movía la cabeza al ritmo de las palabras de Natalia. Vessofchikof, el joven rojo y el obrero que había venido con Pablo formaban un grupo aparte; sin ca-